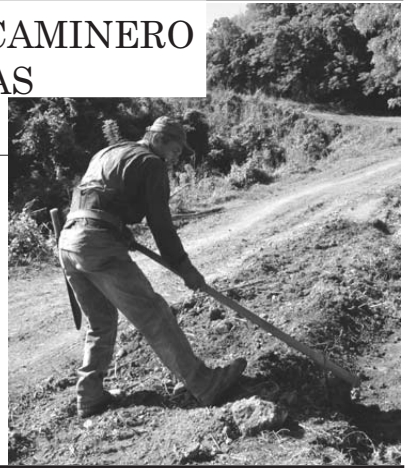


SÁBADO 9  
ENERO 2016  
Bayamo, M.N.  
Año 58 de la Revolución

ISSN 0864-1269 / Año XXXIX  
20 centavos / Edición 1259

# La Demajagua

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PROVINCIA DE GRANMA / [www.lademajagua.cu](http://www.lademajagua.cu)



## Cerró Granma 2015 con una tasa de mortalidad infantil de 3,8



**C**ON una tasa de mortalidad infantil de 3,8 fallecidos por cada mil nacidos vivos cerró Granma el 2015, situándose en el segundo lugar nacional, junto a Holguín, y antecedida por Pinar del Río, que logró 3,4.

La doctora Mariela Véliz Fonseca, especialista de Primer Grado en Pediatría y jefa del Programa Materno-Infantil en la provincia, explicó que los restantes indicadores también se comportaron de forma favorable: muerte materna directa en cero, reducidas las tasas preescolar, menor de cinco años y escolar; disminuye al 50 por ciento el número de fallecidos por malformaciones congénitas, y el índice de bajo peso al nacer en 4,5, por debajo de la media nacional.

Obtener la cifra señalada en el último aspecto obedece a una menor cantidad de embarazos en la adolescencia, especial atención a las gestantes con desnutrición en los 14 hogares maternos del territorio, y por la labor en la Atención Primaria, de los equipos

básicos de Salud y grupos básicos de trabajo, consolidada por el quehacer en las terapias infantiles y neonatales, sobresaliendo la del Hospital provincial Carlos Manuel de Céspedes, que redujo en ocho el número de fallecidos.

Los municipios de Bartolomé Masó y Pilón mantuvieron hasta el 31 de diciembre, la tasa de mortalidad infantil en cero.

Como causas de las muertes en menores de un año figuran las afecciones perinatales y las malformaciones congénitas complejas e incompatibles con la vida, el 90 por ciento de ellas sin diagnósticos prenatales.

Véliz Fonseca resaltó el desempeño en Bayamo, decisor en los indicadores del Programa Materno-Infantil en la provincia, pues con más de dos mil nacimientos obtuvo una tasa de mortalidad infantil de 2,4, el 50 por ciento menos que en el año precedente.

**MARÍA VALERINO SAN PEDRO**  
Foto **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS**



## Fidelidad a la luz

Por **YASEL TOLEDO GARNACHE**  
Foto **LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA**

Casi es 12 de enero, y el recuerdo de aquel incendio glorioso, hace 147 años, retumba con más fuerza.

Camino por esta ciudad de tanta historia, me detengo en cada tarja, en cada monumento. Y pienso, por aquí entraron, en este lugar cantaron a la Patria y a la lucha, sin temor a la muerte, el 20 de octubre de 1868.

Imagino las llamas consumiendo el sitio, apenas tres meses después, símbolo de bravura y amor inmenso hacia el sueño de independencia. Veo los más de siete mil habitantes hacia el monte protector, madres con niños en brazos, ancianos con la luz en sus ojos que prefirieron convertir los hogares en gigante antorcha.

A sus espaldas, el fuego iluminaba el momento y el orgullo de todo un país, la plaza principal, los edificios públicos, la iglesia, las viviendas, las herencias, lo conquistado durante años de trabajo, la segunda villa fundada, la primera capital de la República en Armas, la urbe reluciente..., se convertían en cenizas memorables y luces de dignidad y decisión. Las cerca de mil 170 casas se redujeron a un poco más de 100.

¡Cuánta fuerza! ¡Cuánto valor!..., y ese algo indefinible, mezcla de arrojo y coraje.

La sorpresa habitó el rostro de los españoles, dirigidos por Blas de Villate, más conocido como el Conde de Valmaseda, quienes, después de vencer la resistencia cubana, permanecieron acampados ante la imposibilidad de recorrer las ardientes calles.

Este 12 de enero, en horas de la mañana, se levantarán música, poemas y danzas en el lugar de inicio del incendio, cerca del círculo infantil Pedro Pompa, como una evocación, espacio organizado cada año por el Centro de promoción cultural Ventana Sur. La gala Volver al fuego, del director artístico Juan Cedeno Oro, seguramente atraerá a bayameses y visitantes, a partir de las 9:00 p.m.

Me siento en el parque, y miro a todas partes. Quizá los vea. Sé que siguen aquí, su ejemplo. El mejor homenaje será siempre la recordación permanente y la fidelidad a esa luz.